

La Villa en tiempos de Sebastiana

Torres de defensa

- T1 Torre de Can Cosmet - Cosme M. Oliver, 8
- T2 Torre de Can COS | Plaça Major, 1
- T3 Torre d'en Can Catlar | Antoni Maura, 4
- T4 Torre de Can Dameto | Santanyí, 1
- T5 Torre de s'Hort d'en Palleta | P. Alzina, 11
- T6 Torre de Can Bragues | Parròquia, 6

Cruces de término

- X1 Creu de Sa Parada | Nou
- X2 Creu d'en Verdera | Estrelles
- X3 Creu des Pou Nou | Pl. Mateu Prohens
- X4 Creu d'en Palleta / Noreta / Hort d'en Xeli
Santanyí con Siquia
- X5 Creu d'en Valero | Pl. Tres Molins

Casas

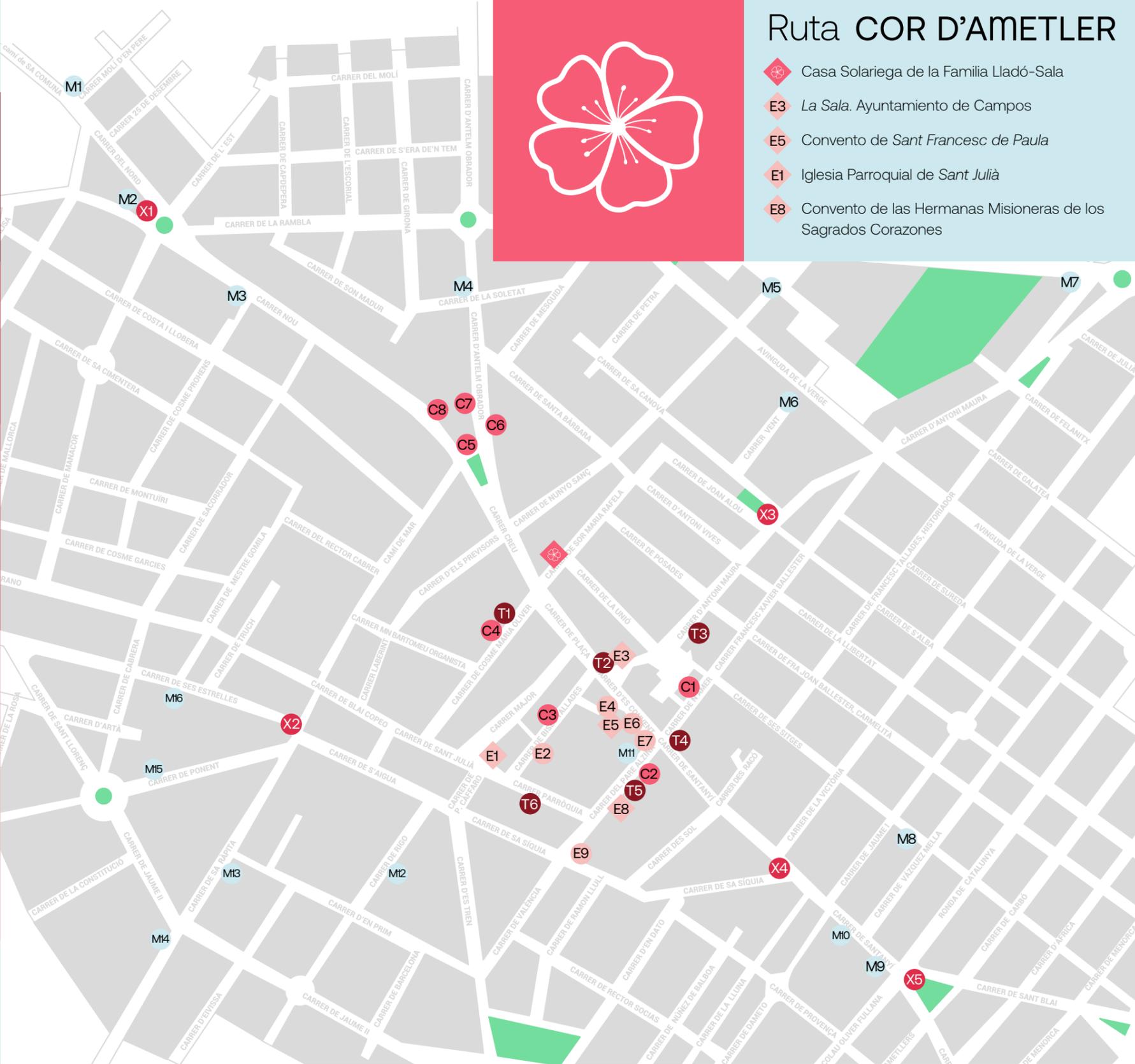
- C1 Can Pere Ignasi | Plaça Can Pere Ignasi
- C2 Ca n'Oliver | Pare Alzina, 7
- C3 Can Talladas | Bisbe Talladas, 18
- C4 Can Cosmet | Cosme M. Oliver, 8
- C5 Sa Creu Vella | Plaça de sa Creu, 38
- C6 Cas Metge / Can Barceló | Antelm Obrador, 4
- C7 Can Tem | Antelm Obrador, 7
- C8 Sa Creu Nova | Nou, 10

Edificios religiosos y civiles

- E1 Iglesia Parroquial de *Sant Julià* | Parròquia
- E2 Rectoria | Bisbe Talladas
- E3 *La Sala*. Ayuntamiento | Plaça Major
- E4 Iglesia del Convento de *Sant Francesc de Paula* | Convent
- E5 Convento de *Sant Francesc de Paula*
Convent
- E6 Hospital | Convent
- E7 Oratorio del Hospital | Convent
- E8 Convento de las Hermanas Misioneras de los Sagrados Corazones | Pare Alzina, 11
- E9 Convento de las Hermanas Franciscanas
Pare Alzina con Siquia

Molinos harineros

- M1 Molí d'en Pere | Nord, 34
- M2 Molí d'en Bujosa | Palma, s/n
- M3 Molí d'en Vich | Nou, 75
- M4 Molí Negre | Antelm Obrador, 15
- M5 Molí d'en Majora | Nunyo Sanç, 60
- M6 Molí d'en Vent | Vent, 29
- M7 Molí d'en Pep | G. Torrente Ballester, 8
- M8 Molí d'en Roca | Sitges, 30
- M9 Molí d'en Ferrer | Santanyí, 60
- M10 Molí d'en Canals | Santanyí, 52
- M11 Molí de l'Hospital | Pare Alzina, s/n
- M12 Molí d'en Gayà | Rigo, 33
- M13 Molí d'en Soler | Sa Ràpita, 29
- M14 Molí d'en Meló | Sa Ràpita, 52
- M15 Molí d'en Montserrat | Ponent, 20
- M16 Molí d'en Cotoneta | Estrelles, 21



Ruta COR D'AMETLER

- ◆ Casa Solariega de la Familia Lladó-Sala
- ◆ E3 *La Sala*. Ayuntamiento de Campos
- ◆ E5 Convento de *Sant Francesc de Paula*
- ◆ E1 Iglesia Parroquial de *Sant Julià*
- ◆ E8 Convento de las Hermanas Misioneras de los Sagrados Corazones



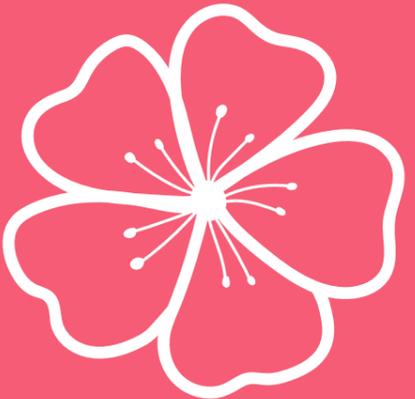
El pueblo de Campos fue fundado en 1300 por el Rey Jaime II como una villa agrícola. Cinco siglos después, palpitará por sus calles el corazón de Sebastiana Lladó Sala, Sor Maria Rafela. Al igual que nuestros almendros, que florecen en invierno para dar su fruto en verano, su vida se caracterizó por la humildad, la perseverancia, el amor y la entrega que, al final de su camino, se vieron reflejados en la fundación de una congregación religiosa. Como un árbol profundamente enraizado en su tierra, nos dejó una huella imborrable en los espacios donde nació, creció y murió. Donde jugó a ser niña y aprendió a ser mujer. Maestra, guía y acompañante. Madre de todos, sin importar su condición. Un ejemplo que representa la femineidad y la espiritualidad de nuestro ayer y que hoy también inspira un mañana mejor a través del amor y el servicio a los demás. Su relevancia histórica y su aclamación popular presentará, más allá de un sentimiento religioso, un valor añadido a nuestro patrimonio, que también fue el suyo: torres de defensa, cruces indicadoras y de término, molinos harineros, casas señoriales y edificios religiosos y civiles que dan identidad a nuestra villa.

COR D'AMETLER

CORAZÓN DE ALMENDRO

RUTA

ESP



CORAZÓN DE ALMENDRO

COR D'AMETLER

de Sebastiana Lladó a Sor Maria Rafela

Campos, 1814-1899

Gastronomía del siglo XIX

En Campos las clases populares se alimentaban básicamente de sopas de pan y aceite, arroz, fideos, potajes de legumbres y verduras. Según la temporada, utilizaban habas tiernas, tomates, patatas, judías, pimientos, coles... También almendras, higos secos y fruta fresca. La poca proteína solía provenir del queso, huevos, carne de cerdo, embutidos como la sobrasada y algo de pescado del litoral. Las fiestas señaladas marcaban puntualmente el menú. Por Navidad se comía lechona asada y cocas bambas, y por Pascua, *frit*, cordero, empanadas y *rubiols*. Los hornos de la época elaboraban panes, panecillos y *esclafades*. Con la manteca de cerdo podían hacer alguna ensaimada y, con el *refús*, los famosos *prims* que aún hoy en día solo se pueden encontrar en Campos.

+ info:

www.ajcampos.net

Oficina de información local y turística. Casal de Can Pere Ignasi.

871 252 403



Casa Solariega. Familia Lladó Sala

 Calle de Sor Maria Rafela, 5

Dice la placa de esta casa que aquí nació *Sor Maria Rafela*. Con el nombre de Sebastiana, fue el 2 de enero de 1814, un lunes a las ocho de la tarde, hija de Joan Lladó y Sebastiana Sala, de 61 y 34 años respectivamente. Es el número 5 de la antigua calle Mn. Joan Mas, la casa solariega familiar y, probablemente, el lugar donde nacieron sus hijos, ya que era habitual que las mujeres campesinas dieran a luz en las casas de la villa. Esta familia era propietaria de la finca de *Ses Cases Noves*, donde Sebastiana pasaría su infancia junto con sus siete hermanos. En el campo, su madre les proporcionaría una sólida educación religiosa, centrada en el amor por la Creación y en la devoción a la Virgen del Carmen.

Cuando Sebastiana tenía 14 años su padre falleció, y la familia se trasladó a vivir a la posada de Campos. Mientras jugaba y reía con un grupo de amigos en la calle, su madre la observaba tras las persianas mallorquinas, que permiten mirar sin ser visto desde el exterior. Los gestos y risas de su hija le parecieron poco humildes, y esa misma noche le habló sobre la importancia de la sencillez por encima de la vanidad. Profundamente impactada por esas palabras, Sebastiana tomó una decisión que marcaría un punto de inflexión en su vida: se cortó la trenza, símbolo de belleza para las mujeres mallorquinas del siglo XIX, como muestra de su compromiso con una vida más auténtica. Este acto simbólico marcó el inicio de una transformación interior que la definiría para siempre.

¿Quién habría pensado que, doscientos años después, el mensaje de aquella joven se expandiría por toda Mallorca, llegando a pueblos y lugares como Lluçmajor, Pollença, Santa Lluçia, pasando por Palma, la isla de Menorca, y alcanzando otras regiones de España como Cataluña, Navarra y Extremadura? Y aún más increíble, se haría internacional, llegando al corazón de la República Dominicana, Puerto Rico, México, Guatemala, Ruanda y Uganda. Una *campanera* universal que, en su camino hacia la canonización, en 2016 fue declarada Venerable por el Papa Francisco.

La Sala. Ayuntamiento de Campos

 Plaça Major, 1

En la Torre de Can Cos hay un arrendadero para atar animales. Este elemento puede simbolizar el punto de partida de los viajes a Palma de Sebastiana y una amiga suya montadas en una burrita, alrededor de los 40 del siglo XIX, tras el fallecimiento de su madre. Su objetivo era ingresar en el convento carmelita. Sin embargo, siempre regresaban al pueblo con el corazón frustrado, ya que las leyes civiles de la época impedían la entrada de nuevas novicias, haciendo inútiles todos sus intentos.

Por otro lado, en el acta del pleno del Ayuntamiento del 26 de marzo de 1843, el alcalde Miquel Oliver informó de la instalación de una escuela para niñas en el antiguo Convento de los Mínimos, un gesto lleno de esperanza en una época en la que la educación femenina aún era un gran desafío. En Campos, encontrar maestras para la enseñanza de niñas era complicado. Por ello, muchas comenzaban a trabajar en el campo desde muy pequeñas, sin posibilidad de acceder a la educación. En este contexto, el Ayuntamiento encontró en Sebastiana una mujer extraordinaria, con las cualidades ideales para enseñar a las niñas del pueblo. Con tan solo treinta años, el 7 de diciembre de 1844, Sebastiana fue nombrada maestra interina y se acordó que se formara en el Real Colegio de la Pureza. Tres años después, obtuvo el título oficial de maestra, y el 21 de agosto de 1849 tomó posesión del cargo. Fue entonces cuando Sebastiana mostró su carácter y se hizo valer como mujer, presentando al Ayuntamiento una serie de condiciones por escrito para ejercer su oficio de maestra.

Cien años después, el 21 de enero de 1953, el Ayuntamiento propuso nombrarla Hija Ilustre de Campos a título póstumo. El acuerdo fue firmado el 9 de diciembre de 1957 y se proclamó el día de San Julián, 9 de enero de 1958, en el Teatro de la Caja de Pensiones, por el alcalde Gabriel Suñer. Desde entonces, su retrato, pintado por el *campaner* Blai Copeo, se encuentra en la sala de plenos. Más tarde, la residencia de la tercera edad y centro de día de Campos, inaugurada en 1991, llevaría también su nombre: *Sor Maria Rafela*

Convento de *Sant Francesc de Paula*

 Calle Convent, s/n

Conocida cariñosamente como "*sa Mestra Cases Noves*", en 1991 la escultora Remigia Caubet la inmortalizó en bronce en el pequeño jardín frente a la iglesia conventual de San Francisco de Paula. Este homenaje refleja su pasión por enseñar a las niñas de Campos. Sus clases eran mucho más que un lugar de aprendizaje: se convirtieron en un refugio lleno de calidez y esperanza. Sebastiana enseñaba a coser, bordar, leer, escribir, dominar las cuatro operaciones aritméticas y comprender los principios de la doctrina, pero también promovía la libertad cristiana, el trabajo colectivo, la lectura pausada y creativa, los versos improvisados (*gloses*) e incluso el uso de imágenes para hacer la enseñanza más cercana y dinámica.

Su escuela acogía a todas las niñas de Campos, con especial atención a las más vulnerables: jornaleras, huérfanas y aquellas con menos recursos, algunas de las cuales llegaron a vivir en su propia casa. Sebastiana no solo era maestra por título, sino por vocación, con una dedicación y humanidad que dejaron una huella imborrable en el corazón de las niñas y del pueblo de Campos. Junto con otras educadoras, sus alumnas y sus familias, logró formar lo que hoy llamaríamos una Comunidad Educativa.

Esta escuela, que también era su lugar de residencia, estaba situada en el mismo Convento de los Mínimos, que había quedado vacío tras la exclaustación de los frailes el 17 de agosto de 1835. La iglesia conventual, dedicada a San Francisco de Paula, fue un espacio de inspiración espiritual para Sebastiana. Durante unas vacaciones, aprovechó para practicar lo que hoy llamaríamos Ejercicios Espirituales, posiblemente acompañada por sus compañeras. Según la tradición, se retiraban en las pequeñas celdas sobre los arcos de las capillas, utilizando un ventanuco que permitía mirar directamente al altar y a la figura del Santo Cristo. La imagen de la Virgen de la Soledad, una talla del siglo XVII, vistió por un tiempo una de sus faldas. Finalmente, Sebastiana dejó la escuela el 25 de septiembre de 1853 por motivos de salud y pasó a vivir en la casa de sus hermanos, en la calle Pare Alzina.

Iglesia Parroquial de *Sant Julià*

 Calle Parròquia, s/n

La nueva iglesia de Campos fue la obra de todo un pueblo. Tras quince años de construcción, el 7 de septiembre de 1873 fue bendecida. Como dice su himno: "*de oro y arte tanto la enriquecieron que es la envidia de los extraños*". Sebastiana, como tantos *campaners* que se arremangaron para colaborar en diferentes tareas, contribuyó decididamente a que este nuevo templo se convirtiera en realidad. Se sabe que donó un cuadro de San José para que fuera subastado el 12 de abril de 1858, junto con una falda de tela que había donado otra persona. Esto permitió recaudar 12 libras, 11 sueldos y 8 dineros para la obra.

Sebastiana amaba esta parroquia porque era la suya. Allí fue bautizada el 3 de enero de 1814 con los nombres de Sebastiana María Luisa Ignacia. Posteriormente recibió la confirmación el 21 de abril de 1820 y, dos años después, la penitencia y la comunión. En 1934, la capilla de Santa Ana, cuidada por su familia, también fue consagrada a los Sagrados Corazones, la misma advocación que daría nombre a su congregación, aprobada por el obispo Jacinto Cervera el 29 de enero de 1891.

Unos meses más tarde, el 17 de abril, Sebastiana profesó junto con Apol·lònia Obrador, Joana A. Cloquell, Isabel M. Alemany y Joana M. Ginard. Desde ese día serían las Hermanas de los Sagrados Corazones de Jesús y María, adoptando nuevos nombres: Sor M. Rafela del Sagrado Corazón de Jesús, Sor M. Teresa de Jesús, Sor Josefa del Sagrado Corazón de María, Sor M. de Jesús y Sor Juana M. del Santísimo Sacramento.

Ese día, las campanas repicaron para dar comienzo a la misa a las ocho y media de la mañana. El obispo, revestido con todos sus atributos, las invitó a subir al presbiterio. Cuatro niñas huérfanas acogidas en el convento llevaron las cestas con los nuevos hábitos. Después de los votos, se les impuso el velo, se les entregó el rosario, se les ciñó una corona de rosas y se les colocó el anillo de esponsalicio del Corazón de Jesús. Finalmente, se entonó el *Te Deum*. Como novias radiantes, salieron por la puerta principal, habiendo hecho realidad su sueño.

Convento Hermanas Misioneras de los Sagrados Corazones

 Calle de Pare Alzina, 11

Hace tiempo, este lugar era conocido como *s'Hort d'en Palleta*. Campos contaba con grandes extensiones de terreno dedicadas al cultivo de hortalizas, que requerían el esfuerzo constante de los hombres y mujeres del pueblo. Sebastiana, consciente del sacrificio diario de estas mujeres trabajadoras, las reunía en su casa al amanecer, antes de que salieran al campo. Les enseñaba a leer, escribir, coser, bordar y practicar "La Oración de la Campesina". Por la tarde, después de la dura jornada, volvían a reunirse para compartir los frutos de aquella reflexión del día, transformando el esfuerzo en una experiencia de comunidad y fortaleza espiritual.

Sebastiana se convirtió en una segunda madre para las jóvenes del pueblo y, en esta casa que le dejaron sus hermanos, creó un centro de espiritualidad femenina. Era una mujer adelantada a su tiempo, pues impulsó una educación y catequesis renovadas. Organizaba ejercicios espirituales dirigidos a mujeres e impartidos por una mujer. Recibía a cualquier persona con confianza y en cualquier momento. Al obispo le agradaba su forma de actuar y, el 29 de enero de 1891, le dio su aprobación para la fundación de la Congregación. Convertida en Sor María Rafaela del Sagrado Corazón de Jesús, por su gran devoción a San Rafael, fundó este proyecto a la avanzada edad de 77 años. Fue la Madre Fundadora y la Maestra Espiritual de una iniciativa inspirada en la austeridad, la caridad, la obediencia, la bondad, y, sobre todo, el amor. No en vano, cuatro años después renunció a ser reelegida superiora. Finalmente, el 8 de marzo de 1899, Día de la Mujer, falleció cristianamente en su cama.

Desde el 7 de febrero de 1988, sus restos, junto con los de las cuatro cofundadoras, reposan en la hermosa capilla de la Casa Madre. También se conserva su fondo biográfico, que, a modo de museo, exhibe sus objetos personales y otros relacionados con la religión, la educación, la congregación y su legado misionero por el mundo. El convento también cuenta con una sala decorada con elementos representativos de la Mallorca del siglo XIX, que transporta a la casa de la Maestra Cases Noves, donde en 1910 abrió su colegio con 40 niños y 35 niñas. El corazón de almendro de las misioneras no dejaba de latir.

